



PERSPECTIVAS PARA ACTIVISTAS

Por Erin Leasure, Jess Ogden (ICRW) & Elena Rodriguez



VOCES PARA INSPIRAR

El panorama del derecho al aborto ha evolucionado en los Estados Unidos y América Latina durante décadas. En América Latina, el movimiento Marea Verde, originado en Argentina, se extendió rápidamente por toda la región catalizando un cambio de políticas para la autonomía de las mujeres, lo que llevó a la legalización del aborto en Argentina (2021), Colombia (2022) y varios estados mexicanos. En los Estados Unidos, la caída de Roe v. Wade en 2022 desencadenó una ola de restricciones a nivel estatal y una renovada defensa de la política contra el aborto. Desde entonces, los movimientos y defensores de los derechos reproductivos han respondido con desafíos legales, iniciativas electorales y esfuerzos de reforma, que han encontrado tanto avances como resistencia.

El proyecto VITAL identificó factores clave que dan forma a la política de aborto en las Américas y facilitó el aprendizaje transfronterizo entre defensores, profesionales, activistas y formuladores de políticas. A través de 45 entrevistas a informantes clave y tres grupos focales en Argentina, Colombia, México y Estados Unidos, exploramos qué permite u obstaculiza la defensa exitosa del derecho al aborto, cómo y por qué colaboran los movimientos y cómo han respondido a los desafíos políticos en sus respectivos contextos. Los hallazgos de VITAL destacan lecciones y estrategias que pueden informar prácticas específicas para cada contexto y continuar colaborando para promover el derecho y el acceso al aborto en toda la región.



Agradecimientos: Este informe no sería posible sin la colaboración de todo el equipo de investigación de VITAL, incluyendo a Paige Logan (Ipas), el Grupo Asesor Técnico de VITAL, nuestros participantes y nuestros colaboradores, quienes brindaron generosamente su tiempo y sabiduría. También agradecemos a la fundación filantrópica privada cuyo apoyo hizo posible este trabajo. Asimismo, agradecemos a Ipas-US por su colaboración en este trabajo.



TEMAS CLAVE PARA ACTIVISTAS



Las/os activistas son el corazón del movimiento abortista. Se organizan, marchan y entregan sus vidas a la causa y a las personas por las que luchan. Durante décadas, activistas y líderes de movimientos en América Latina y Estados Unidos han estado a la vanguardia de la construcción y el sostén de movimientos de justicia reproductiva. Las/os activistas de todo el mundo pueden aprender de las lecciones, acciones y decisiones de estas voces líderes. Juntas/os, pueden crear movimientos que promuevan la aceptación legal y social del aborto, fomenten entornos interseccionales que atraigan a las personas y garanticen que las/os activistas y sus comunidades sean atendidos y apoyados.

EL DERECHO AL ABORTO NO PUEDE RECONOCERSE PLENAMENTE SIN SUPERAR EL ESTIGMA Y LA DESPENALIZACIÓN SOCIAL.

Históricamente, los cambios en las leyes de aborto han sido el resultado de años de activismo de base y esfuerzos para cambiar la percepción pública hacia el reconocimiento del derecho al aborto seguro y legal. Como ocurre con la mayoría de los movimientos sociales, la opinión pública da forma a la narrativa que permite u obstruye el cambio. En Argentina, la campaña nacional contra el aborto de 2005 ayudó a transformar la opinión pública y sentó las bases para la Marea Verde, el movimiento de base. Sin embargo, incluso cuando el aborto es legal y ampliamente aceptado, el estigma, debido a la vergüenza internalizada o al miedo al rechazo, a menudo puede impedir que las personas busquen atención o se unan a movimientos. Las/os participantes tanto en América Latina como en los Estados Unidos enfatizaron la importancia de la "despenalización social", desafiando las normas sociales que hacen que acceder, apoyar o incluso decir la palabra "aborto" sea un tabú. Sin abordar el estigma en todos los niveles, las/os activistas y líderes de los movimientos no pueden superar por completo las barreras en la atención, el progreso de las políticas y la cohesión del movimiento que son esenciales para el acceso y la aceptación universales del aborto.

"Incluso si enseñas a todos cómo realizar un aborto seguro, si tienes buenas leyes, si la cultura y la percepción de la agencia moral de las mujeres no cambian, entonces el acceso al aborto se verá igualmente afectado".

- Colombia, Proveedor de Servicios Directos

"Puedes hacer lo que quieras con la política. Se puede legalizar el aborto en todos los rincones de este país, pero hasta que las actitudes de la gente cambien, hasta que haya un cambio cultural, las cosas no cambiarán".

- California, Activista de Base

A COLABORACIÓN A TRAVÉS DE FRONTERAS Y MOVIMIENTOS CREA OPORTUNIDADES PARA COMPARTIR APRENDIZAJES Y CONSTRUIR MOVIMIENTOS MÁS FUERTES, SIEMPRE QUE LOS LÍDERES RECONOZCAN SU CONTEXTO LÍDICO Y LEAN EL MOMENTO POLÍTICO

El panorama del trabajo de justicia reproductiva está moldeado por una variedad de factores sociales, económicos, ambientales, legales, políticos y otros factores contextuales que pueden facilitar u obstaculizar la promulgación del cambio deseado. Los movimientos que leen y responden cuidadosamente a sus entornos políticos y sociales han tenido más éxito en aprovechar las ventanas políticas, impulsar nuevas estrategias, romper con los modelos tradicionales de movimientos a nivel internacional, nacional o estatal y defender sus posiciones durante los períodos de restricción. Una defensora de políticas de Colombia, por ejemplo, explicó que, a diferencia de Argentina, donde la movilización masiva es posible, "en Colombia no tenemos esa posibilidad... porque todavía tenemos conflicto social armado", lo que genera inseguridad y violencia en torno a las manifestaciones públicas. Después de años de intentos infructuosos de cambio de política a través de canales legislativos, las/os defensoras colombianas cambiaron de dirección estratégica al apuntar a la Corte Constitucional en lugar de a la legislatura. Por otro lado, activistas y expertas/os legales estadounidenses enfatizaron la importancia de la organización de base a nivel estatal y local, pasando de buscar victorias legislativas radicales a centrarse en un cambio gradual pero constante a la luz de un panorama legislativo y judicial cada vez más conservador.



Debido a que los factores contextuales condicionan las estrategias de movimiento, las/os activistas y defensores en cada una de nuestras geografías de estudio de caso informaron que era difícil trabajar a través de las fronteras o aprender de otros movimientos. Sentían que sus entornos particulares eran demasiado distintos para que las estrategias utilizadas en otros lugares fueran directamente aplicables. "Argentina es Argentina" es una frase repetida por los participantes de los tres países de estudio de caso de América Latina que creían que sería difícil replicar su experiencia. Activistas de Estados Unidos hicieron eco de este sentimiento. Del mismo modo, consideraban que sus contextos políticos y culturales eran demasiado distintos para permitir una transferencia transfronteriza significativa.

Sin embargo, nuestra investigación reveló que los movimientos en distintos países y estados se enfrentaron a más similitudes que diferencias, y con frecuencia citaron las mismas barreras y consideraciones en su construcción. Las estrategias no pueden simplemente trasladarse de un lugar a otro; sin embargo, pueden adaptarse cuidadosamente considerando el contexto local. Interactuar con las narrativas históricas, los enfoques de movimientos anteriores, los panoramas políticos actuales y las necesidades de la comunidad puede ayudar a las/os activistas a sortear la complejidad, identificar oportunidades y aplicar hábilmente las lecciones aprendidas.

LA INTERSECCIONALIDAD FORTALECE LOS ESFUERZOS PARA CONSTRUIR UN MOVIMIENTO AMPLIO Y SOSTENIBLE POR EL ACCESO AL ABORTO, PERO EN LA PRÁCTICA PRESENTA DESAFÍOS.

Dentro del movimiento por el derecho al aborto, activistas y defensores suelen tener múltiples identidades y abordar diversos temas en su vida personal y profesional. Esta perspectiva les permite ver cómo los desafíos que enfrentan las personas se entrelazan y se agravan mutuamente. Como resultado, ha habido un creciente llamado a reconocer la importancia de la interseccionalidad dentro del movimiento y a garantizar que el liderazgo y las estrategias reflejen esta diversidad. Tanto en Estados Unidos como en América Latina, activistas hablaron sobre cómo existe la comprensión de que, si bien los servicios de salud reproductiva son cruciales, el embarazo rara vez es el único problema que preocupa a las personas. En Estados Unidos, el término "justicia reproductiva" se utiliza con mayor frecuencia al hablar de estas intersecciones, mientras que los activistas latinoamericanos utilizan el lenguaje de los derechos humanos para enmarcar la construcción de sus movimientos. Los temas interseccionales más relevantes varían según el contexto; por ejemplo, el movimiento en Texas se centra en la inmigración; los activistas de Georgia consideran detenidamente la conexión entre el aborto y la mortalidad materna; y muchos movimientos en Latinoamérica se caracterizan por el activismo en torno a la violencia de género y los derechos LGBTQI+ o indígenas. Las/os informantes clave reconocieron que la colaboración interseccional permite a los movimientos de justicia social aprovechar las redes existentes, involucrar a aliados y fomentar la colaboración en diferentes temas para construir coaliciones más amplias y atender más necesidades interseccionales de las comunidades.



"Georgia es uno de los estados con mayor población negra. Creo que aproximadamente el 30% de su población es negra, por lo que no tendría sentido tener solo una docena de mujeres blancas demandantes en un estado donde las mujeres embarazadas negras y morenas enfrentan los mayores perjuicios y el mayor impacto de las restricciones al aborto."

- Georgia, Experta Legal



Sin embargo, quienes trabajan en justicia reproductiva a menudo tienen dificultades para adoptar un enfoque interseccional dentro de sus movimientos y colaborar eficazmente entre causas de justicia social. Internamente, surgen desacuerdos sobre cómo construir alianzas interseccionales. Algunos activistas enfatizan la importancia de la solidaridad interdisciplinaria, la acción unificada y la expansión de los principios feministas para apoyar mejor a las identidades y comunidades marginadas con necesidades interseccionales. Otros temen que la escasez de financiación, atención mediática y recursos —especialmente para la justicia reproductiva— haga que la colaboración entre movimientos sea arriesgada, temiendo que pueda diluir sus esfuerzos en lugar de fortalecerlos.



EL AUTOCUIDADO PARA ACTIVISTAS Y LÍDERES DE MOVIMIENTOS ES IMPORTANTE PARA SU SOSTENIBILIDAD.

La lucha por el derecho al aborto en América Latina y Estados Unidos es ardua y continua. La mayoría de las/os informantes clave y participantes de los grupos focales reportaron estar sobrecargadas/os de trabajo y al límite de sus posibilidades debido a la escasez de recursos. Al preguntarles sobre cómo se mantienen motivada/os en su trabajo y evitan el agotamiento, sus respuestas variaron desde encontrar momentos en sus rutinas diarias para descomprimirse, tomar vacaciones y alejarse del trabajo, hasta encontrar alegría y significado en el servicio a los demás. Sin embargo, si bien los participantes enfatizaron que el autocuidado era necesario para la sostenibilidad y el crecimiento a largo plazo del movimiento, hubo poca claridad sobre cómo abordar concretamente la necesidad del autocuidado dentro del movimiento. También reconocieron que no todas las personas que trabajaban en el movimiento tenían ese privilegio.

RECOMENDACIONES PARA ACTIVISTAS

Educar e interactuar con las comunidades para combatir el estigma del aborto y sentar las bases para el desarrollo exitoso del movimiento y el cambio. Combatir el estigma del aborto requiere una participación comunitaria sostenida y educación, tanto dentro como fuera del movimiento por los derechos reproductivos. Activistas compartieron estrategias de desestigmatización, como normalizar el aborto en las conversaciones cotidianas, educar a sus pares sobre los daños de la prohibición del aborto y conectar el derecho al aborto con otros problemas sociales que preocupan a la gente.

Colaborar e interactuar con los movimientos globales de derechos reproductivos, garantizando al mismo tiempo que las lecciones aprendidas se apliquen desde una perspectiva local. Las/os participantes enfatizaron su deseo de trabajar a través de las fronteras, aprender de activistas de otros estados, países y regiones, y utilizar estas lecciones para luchar por el acceso al aborto en sus países. Si bien las reuniones, encuentros y coaliciones con movimientos transfronterizos han aumentado con los años, se necesita una participación más estratégica, sostenida e intencional.

Fortalecer las alianzas intersectoriales para construir colaboraciones que satisfagan mejor las necesidades de la comunidad y que brinden apoyo en tiempos difíciles. Construir movimientos intencionalmente interseccionales requiere encontrar puntos en común dentro y fuera de la comunidad de justicia reproductiva y buscar maneras de apoyo mutuo con otros movimientos sociales. Las/os activistas deben alinear las necesidades de la comunidad y del movimiento, priorizar las voces de las personas más afectadas y colaborar con diversos sectores de la justicia social.

Incluir tiempo para el autocuidado en los presupuestos y distribuir cargas de trabajo para combatir el agotamiento. El autocuidado, el descanso y la reflexión son necesarios para abordar el agotamiento y construir movimientos duraderos y sostenibles. Colaborar con los donantes para incluir recursos para el autocuidado, interactuar con otras/os activistas y voluntarios para comprender el apoyo que necesitan y explorar cómo el autocuidado puede mejorar su bienestar y contribuir a los objetivos del movimiento.

